IGLESIA en Ciudad Rodrigo

Nº 358
Diciembre de 2017

Publicación mensual
de la Diócesis de Ciudad Rodrigo
Edita: Delegación Diocesana de MCS
info@diocesisciudadrodrigo.org

CONMEMORACIÓN

Foto de familia tras la Eucaristía

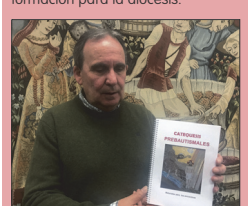
El Seminario celebra la fiesta de su patrono, San Cayetano

Un año más, el Seminario ha vuelto a colocar en un lugar destacado de su calendario la conmemoración de San Cayetano. Como es habitual en esa casa, se recuerda el día de la inauguración del primer curso académico el 26 de noviembre de 1769.

Dentro de las actividades, los alumnos junto con sus familiares visitaron la comunidad de 'Iesu Comunio' en La Aguilera y Aranda de Duero. A lo largo de varios días, hubo tiempo de dar un avance de lo que serán los actos del 250 aniversario de la fundación de la institución y que vislumbran diferentes jornadas o un simposio para los que ya se está preparando el camino. El seminario está completando, además, el proceso de digitalización de su archivo académico pero sobre todo, tiene un motivo para la alegría y es la ordenación de Miguel Ángel García como diácono.

Nuevos materiales de la Vicaría de Pastoral

La Vicaría de Pastoral de la diócesis está preparando material catequético sobre la iniciación cristiana. La publicación: **'Catequesis prebautismales'** será el material base de formación para la diócesis.



J.M. Vidriales muestra la publicación

"El misterio mariano queda increíblemente plasmado en la medalla"

El obispo de la diócesis, Mons. Raúl Berzosa, presidió la eucaristía en la conmemoración de la Virgen de la Medalla Milagrosa en al Residencia Mixta Provincial. De este modo, se recordaron las apariciones de la Virgen María a Santa Catalina Labouré, acontecidas el 27 de noviembre de 1830 en París en la capilla de la casa madre de las Hijas de la Caridad. El prelado manifestó en su homilía que "el misterio mariano queda increíblemente plasmado en la medalla".

Foto: CiudadRodrigo.net

CARTA del Obispo | ¿De qué Navidad hablamos?...

Raúl Berzosa Martínez
Obispo de la Diócesis de Ciudad Rodrigo

Aún era el mes de noviembre. Me llegaron comentarios de una discusión entre comerciantes: *"¿Cómo debe ser este año la iluminación callejera navideña?"*... Algunos, dentro de la austeridad, opinaban que debería ser de "signo neutral", no cristiano, para no ofender a los no-creyentes; y, los comerciantes católicos, entraban en el juego sin saber dar una respuesta alternativa a esta propuesta laicista.

No se trata, y menos en Navidad, de abrir brechas o levantar polémicas pero sí de reflexionar, con serenidad y sin complejos, sobre el sentido real y auténtico de estos días navideños. No celebramos unas simples vacaciones escolares o invernales, ni solo reencuentros familiares. Tampoco celebramos la adoración y exaltación de otros ídolos o dioses ancestrales, como son: el culto al abeto que significa la inmortalidad; el mito del Papa Noël con renos incluidos; o la fiesta del sol invicto que gana luz a las tinieblas (el "solsticio de invierno")... Sí celebramos, actualizándolo, el mayor Misterio acontecido en la historia de la humanidad, después de la creación del Universo: ¡La encarnación y nacimiento de Jesucristo, el Hijo de Dios, el Señor de la Historia y de nuestras vidas, el sentido y plenitud de todo cuanto hacemos y vivimos! Y, en torno a Él, celebramos y recordamos todo lo demás: los personajes que le rodearon, situando en el centro a su Madre, la Virgen María, y a su padre legal, San José; los pastores y los Reyes Magos de Oriente; los políticos y soldados, judíos y romanos, de su tiempo; los santos inocentes...

Navidad significa "Natividad, Nacimiento". *¿De quién?* – Del Hijo de Dios. Desde este evento de gracia podemos hablar, también de otros tres nacimientos en nuestras existencias: el nacimiento a la Fe, por los Sacramentos de la Iniciación cristiana; el nacimiento a la Vida Eterna y definitiva, a la Navidad sin fin, con nuestra muerte; y la ayuda a "nacer a los demás", cada vez que hacemos posible que encuentren luz, esperanza, y sentido vital y fraternal: sobre todo, quienes a nuestro lado más lo necesitan.

No nos quedemos en una Navidad superficial, folclórica o comercial. Junto a la Cuna del Niño-Dios, meditemos y agradezcamos, primero, el gran Misterio del Amor de todo un Dios hecho carne de nuestra carne, tiempo de nuestro tiempo, tierra de nuestra tierra... Y, al mismo tiempo, reconozcamos que "somos la carne de Jesucristo", como lo son los demás. Navidad significa, también, solidaridad y fraternidad.

Mi bendición, navideña y familiar, para todos; pero muy especialmente, para nuestros enfermos y para los que más sufren. ¡Feliz y Santa Navidad 2017! ¡Feliz y fecundo año nuevo 2018!

> *"No se trata, y menos en Navidad, de abrir brechas o levantar polémicas pero sí de reflexionar, con serenidad y sin complejos, sobre el sentido real y auténtico de estos días navideños."*

"La Sagrada Familia", Anónimo, s. XVI
Palacio Episcopal de Ciudad Rodrigo

"La encarnación del Verbo en una familia, supuso toda una novedad para la historia de la humanidad.... El misterio de la Navidad llena del mejor y más santo perfume a nuestras familias"

(Inspirado en Amoris Laetitia, n. 65)

¡Feliz Navidad 2017 y fecundo año 2018!

Diócesis de Ciudad Rodrigo

"Hay que ponerse en confianza al Señor, solos con nuestras fuerzas no llegamos a ninguna parte"

DELEGACIÓN DE MEDIOS

La diócesis de Ciudad Rodrigo está de enhorabuena pues desde el 8 de diciembre cuenta con un nuevo diácono, D. Miguel Ángel García. Previo a esa celebración que tuvo lugar en la Catedral de Santa María, realizó la profesión de fe y el juramento de los compromisos de obediencia al obispo y de celibato y por último, el juramento de incardinación en la diócesis de Ciudad Rodrigo. Ese juramento lo efectuó ante el Evangelio y ante una imagen del Cristo de Javier, ante el que oró San Francisco Javier, el misionero universal. En los días previos a esa ordenación como diácono, Miguel Ángel declaraba sentirse con "mucho ánimo" y con los nervios propios del momento que iba a vivir.

Reconoce la labor de todas esas personas que han estado a lo largo de los años a su lado y que le han ayudado, por supuesto, su familia, pero en su mente también están sacerdotes como "don Rafa, mi párroco, que me llevó al Seminario; don Juan Carlos, el rector, que me acogió; don Prudencio, que era el padre espiritual y me ha ido guiando en el camino de la vocación y siempre viendo la voluntad del Señor. También tengo el recuerdo como modelos de don Ángel Luis o don Rafa Cuadrado, en los que me he podido fijar más".

Del Seminario valora "la buena formación académica y espiritual que he recibido" y reconoce que ser sacerdote "no es cosa de coser y cantar, es costoso y exige un esfuerzo pero siempre hay que ponerse en confianza al Señor, solos con nuestras fuerzas no llegamos a ninguna parte".

Miguel Ángel habla de un camino que "el Señor va edificando" y en el que la meta es llegar a ser sacerdote. "No es un camino angosto que suponga dejar cosas atrás, siempre hay que mirar la meta, que es el Señor porque lo que uno recibe es un don con mayúsculas, un regalo".

Miguel Ángel ante el obispo

Profesión de fe y juramento

Quienes le conocen, le definen como una persona "alegre y feliz por naturaleza" pero él identifica como uno de los momentos "más alegres y decisivos" de su vida, dar el paso al Seminario Mayor. "Fue difícil pero alegre, vi la voluntad de Dios en mi vida y vi lo que quería Dios, que fuera sacerdote".

En un principio, había pensado en continuar con el oficio de su padre, tornero-fresador, y de hecho, ya se había matriculado en Valladolid para iniciar esos estudios pero "vi que el Señor me llamaba, era el momento de dar el paso" y aunque es consciente de que fue "un poco shock", posteriormente, "el Señor me ayudó a afrontar esta situación".

Su familia, sus personas más cercanas, "han visto que es lo que me gusta, me ven contento, feliz y alegre" y lo que él percibe es que "cuando te ven feliz nadie pone ninguna pega, la gente lo toma con mucha normalidad".

Por último, recuerda los compromisos que a partir de ahora adquiere como son: "el juramento de obediencia al obispo y a sus sucesores; rezar la liturgia de las horas y la incardinación a la diócesis porque yo soy ordenado para la diócesis de Ciudad Rodrigo". Por otra parte, se compromete a ser "servidor en las dos mesas: la de la Palabra, pudiendo leer la palabra de Dios, el Evangelio, y la predicación; y también el servicio al altar, servir la mesa del altar". Por último, recuerda que entre sus nuevos cometidos están los de "administrar el sacramento del bautismo y administrar pequeños sacramentales y dar la bendición".

En la actualidad, Miguel Ángel colabora en el arciprestazgo de la Ribera.

Del 20 al 24 de noviembre se ha celebrado la 110ª Asamblea Plenaria de la CEE

DELEGACIÓN DE MEDIOS

La Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha celebrado su 110ª reunión del 20 al 24 de noviembre. La Plenaria se inauguraba con el discurso del presidente de la CEE, cardenal Ricardo Blázquez Pérez, y el saludo del nuncio apostólico en España, Mons. Renzo Fratini. Entre ambos repasaron los principales temas de la actualidad social y eclesial.

En el discurso del cardenal Blázquez destacaron sus palabras en la Jornada de Oración por las Víctimas de Abusos Sexuales, que se ha celebrado en España por primera vez haciéndola coincidir con el Día Universal del Niño.

Entre otras cuestiones, respecto a la ideología de género, el cardenal abordó el "desafío planteado que promueve, a través de leyes y proyectos educativos, una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente desvinculadas de la diversidad biológica entre hombre y mujer".

En relación a la situación social en Cataluña, el cardenal señaló que "la declaración de ruptura es un hecho grave y perturbador de nuestra convivencia que va más allá de las discrepancias entre las formaciones políticas". Asimismo destacó que "la Constitución nació con la aspiración de configurar un marco general de libertad y respeto en el que todos caben y que la Iglesia, que colaboró eficazmente en la Transición política, desea cumplir su misión de reconciliación y pacificación. El ministerio de los obispos y presbíteros está al servicio de la comunión eclesial y de la convivencia pacífica de los ciudadanos".

Por último dijo que "apoyamos el restablecimiento del orden constitucional, porque es el bien común. La normalización de la vida social y el correcto funcionamiento de las instituciones exigen el respeto a la ley, que regula nuestra convivencia", y animó a un esfuerzo de todos por la cohesión social en la vida pública, eclesial y familiar.

LOS MIL COLORES de la santidad

Ambrosio, Obispo

VÍCTOR MANUEL SEVILLANO

Siendo aún catecúmeno fue escogido para gobernar Milán, mientras ejercía el oficio de Prefecto de la ciudad. Tras la muerte del obispo anterior, los que debían elegir al nuevo no se ponían de acuerdo. Ambrosio tenía fama de juez bondadoso, lo que llevó a un niño a proclamar: "Ambrosio, obispo".Todos estuvieron de acuerdo. Pero Ambrosio empezó a manifestarse más severo, con la intención de que desistieran. Se había evadido al campo y solo por la traición de un amigo pudieron dar con su paradero. Recibió el bautismo, la ordenación y la consagración en 374 y seguidamente tomó posesión de su Sede. Decía "que difícil es enseñar cuando aún no se sabe". Para ello pusieron al sacerdote Simpliciano y muy pronto, no solo adquirió la formación necesaria, sino que sobresalió en su conocimiento teológico, de ahí que sea considerado uno de los Padres de la Iglesia.

Distribuyó a los pobres todo su dinero y se trazó un programa pastoral al cual se adaptó con gran actividad durante todo su pontificado. Uno de los rasgos más característicos de su actuación fue siempre la caridad para con los pobres, enfermos, moribundos, cautivos, viudas y huérfanos. Fundó hospitales y albergues. Es famosa la liturgia ambrosiana con la introducción de abundantes himnos y salmos cantados. El Adviento ambrosiano dura seis semanas. Verdadero pastor y doctor de los fieles, ejerció preferentemente la caridad para con todos, defendió valerosamente la libertad de la Iglesia y la recta doctrina de la fe en contra de los arrianos, y catequizó el pueblo con los comentarios y la composición de himnos.

BUENA Noticia | El Evangelio de cada domingo

3/XII/2017
I DOMINGO DE ADVIENTO. Mc 13, 33-37

El rasgo más generalizado de los cristianos que no hemos abandonado la Iglesia es la pasividad. Aún ahora, solo una minoría se siente hoy con alguna responsabilidad eclesial. Hemos de reaccionar. Jesús nos quería ver a todos despiertos, activos, colaborando con lucidez y responsabilidad.

8/XII/2017
LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARIA
Lc 1,39-56

En vísperas de la Navidad, la liturgia nos presenta la figura de María acogiendo en gozo a Dios en su vida. Como subrayó el Concilio, María es modelo para la Iglesia. De ella podemos aprender a ser más fieles a Jesús y su evangelio.

10/XII/2017
II DOMINGO DE ADVIENTO. Mc 1, 1-8

Entre el otoño del año 27 y la primavera del 28 aparece en el horizonte religioso de Palestina un profeta original e independiente que provoca un fuerte impacto en el pueblo. Su nombre es Juan. Las primeras generaciones lo vieron siempre como el hombre que preparó el camino a Jesús.

17/XII/2017
III DOMINGO DE ADVIENTO. Jn 1, 6-8, 19-28

La fe cristiana ha nacido del encuentro sorprendente que ha vivido un grupo de hombres y mujeres con Jesús. Todo comienza cuando estos discípulos y discípulas se ponen en contacto con él y experimentan "la cercanía salvadora de Dios". Es para ellos una experiencia absolutamente liberadora, transformadora y humanizadora.

25/XII/2017
NATIVIDAD DEL SEÑOR. Jn 1,1-18

«La Palabra de Dios se ha hecho carne». Dios no es mudo. No ha permanecido callado, encerrado para siempre en su Misterio. Ha querido hablarnos, decirnos su amor, explicarnos su proyecto.

31/XII/2017
DOMINGO DE LA SAGRADA FAMILIA. Lc 2, 22-40

La familia ha de ser un lugar en el que el hijo puede recordar que todos tenemos un Padre común, y que el mundo no se acaba en las paredes de la propia casa. Por eso, hemos de celebrar responsablemente la fiesta de la Sagrada Familia, acogiendo el reto de vivir nuestra fe, bajo el prisma de la fraternidad.

DESDE el Campo Charro | Me gusta la Navidad

GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ

Lo reconozco. Soy una "rara avis". No solo porque no me gusta el fútbol, ni sigo la *Liga* ni la *Champion* ni ningún campeonato futbolístico sino porque contra viento y marea afirmo que me gusta la Navidad. Sí, me encanta la Navidad. Y sé que lo más probable es que en estos momentos el lector esté poniendo cara extraña. ¿Cómo es posible? Sí, me gusta la Navidad, pero no la Navidad en que pensamos probablemente, la que nos bombardea desde noviembre sino la original, la auténtica. En esta sociedad que adultera todo, hasta lo más entrañable y hermoso, oso decir que estas fiestas son las celebración del nacimiento del Hijo de Dios, la celebración del gran misterio de amor que cada año llama a nuestras puertas: un niño recién nacido, unos padres pobres, gente humilde que le acoge, magos que dejando la comodidad se dejan iluminar y se ponen en camino. Un Dios con nosotros, para siempre.

Estos días benditos de finales de diciembre y comienzos de enero me gusta entrar en el silencio exterior e interior y simplemente contemplar el gran regalo en el pesebre: contemplar y admirar, alabar y adorar.

Lo demás es ruido, superficialidad, ñoñería dulzona, sonrisa boba, beneficencia hipócrita y kilos de más... Vacío, terrible vacío cuando vueltos los Reyes a Oriente despertamos a la realidad de nuevo y se nos hace todo cuesta arriba (la cuesta de enero) y pesado (hay que apuntarse al gimnasio).

Os animo a dejaros penetrar por el misterio de Belén, a acercaros a Él en la oración, en las Eucaristías festivas de nuestras parroquias, en los pequeños que prolongan su presencia encarnada. Entonces sí, empezaréis a saborear la Navidad, la Navidad que encanta. FELICIDADES si la encontráis.

RINCÓN de Cáritas

Llamados a ser comunidad: Contribuir a una economía más solidaria

CÁRITAS DIOCESANA

El sistema económico-financiero que domina hoy el mundo busca a toda costa ocultar el sufrimiento que genera, dejando en silencio los gritos de las víctimas. Sin embargo, esos gritos han de ser recogidos, pues están proclamando que ese sistema es un enorme fracaso humano. Su sufrimiento deslegitima de raíz el Imperio del Dinero. Solo desde la preocupación por los indefensos se puede desmontar el cinismo de ese Mercado llamado libre pues, nada hay más injusto y más privado de equidad que tratar de modo igual a quienes son tan desiguales. Solo el reconocimiento y la atención a las víctimas pueden provocar una reacción que busque ordenar el mundo, no desde una economía de poder que excluye, ignora y destruye a los débiles, sino desde una economía más solidaria de progresiva cooperación. Mientras tanto, desde las sociedades de la abundancia no podemos desenmascarar toda esta inhumanidad sin reconocer nuestra complicidad. ¿Por qué han de seguir muriendo de hambre millones de seres humanos si Dios ha puesto en nuestras manos una Tierra en la que hay recursos suficientes para todos? (…) ¿Por qué hemos de seguir alimentando el consumo y la producción sin límites, generando en nosotros una espiral insaciable e infantil de necesidades superfluas que nos vacían de sensibilidad humana? Para movernos proféticamente, animados por el Espíritu de Jesús, hemos de cuidar y reforzar una primera actitud, básica e indispensable: «No serviremos al Dinero», no caer en la idolatría del Dinero. (…).

El dinero, inventado para hacer más fácil el intercambio de bienes, ha de ser empleado según Jesús para facilitar la redistribución, la solidaridad y la justicia fraterna. Solo entonces comienza el discípulo a estar en condiciones de seguir a Jesús. Hemos de revisar nuestra relación con el Dinero: ¿Qué hacer con nuestro dinero? ¿Para qué ahorrar? ¿En qué invertir? ¿Con quién compartirlo? Hemos de dar pasos eficaces hacia un consumo responsable (…). Solo desde esta actitud de conversión personal podremos trabajar con verdad y coherencia para abrir caminos al reino de Dios y su justicia; podremos hacer de nuestras comunidades cristianas un lugar de concienciación, denuncia y solidaridad. (Extraído: Ponencia de José Antonio Pagola).

AGENDA DE DICIEMBRE

- **Martes 5:** Día Internacional del Voluntariado.
- **Sábado 23:** Convivencia con jóvenes.
- **Campaña Navidad Cáritas**

www.caritas.es/ciudadrodrigo

IGLESIA en Misión

Jesús nace para Ti

DELEGACIÓN DE MISIONES

¡Ya llega la Navidad! Es una de las épocas más bonitas e incluso mágicas del año. Las calles se iluminan con bombillas de colores, con adornos, de gente yendo y viniendo,…

Y también es la época del año en la que los niños de Infancia Misionera salimos a las calles a "sembrar" alegría, paz, ilusión... pero sobre todo, sembramos sonrisas. Este año saldremos el día 16 de diciembre, a las 11:30 h. desde la parroquia de San Cristóbal. Allí nos juntaremos niños y niñas de todas las parroquias de Ciudad Rodrigo y después del tradicional envío, saldremos a las calles a repartir nuestras estrellas.

Felicitar la Navidad en nombre de nuestros misioneros/as es una misión muy importante y para ello contamos con los mejores colaboradores: con los más pequeños de la casa. Con los que viven y sienten la Navidad más que nadie y es que ellos la sienten de manera especial. Es la época de la ilusión, los deseos, la magia, y es en ellos en los que debemos fijar nuestras miradas, para que nuestro corazón se abra y se inunde con esa ilusión… con esa magia.

Ser sembrador de estrellas es algo más que "pegar pegatinas". Ser sembrador de estrellas es anunciar que "Jesús nace para ti", que está llegando a nuestros corazones y que se va a quedar ahí con nosotros. Ser sembrador de estrellas es salir a la calle con una alegría y una ilusión especial, para desear una Feliz Navidad pero, sobre todo, para inundar las calles de esperanza y buenos deseos, para decirle al mundo, que "JESÚS NACE PARA TI".

DESDE mi retiro | Adviento y Navidad

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Con las primeras Vísperas del domingo que se celebran en el sábado, comienza el tiempo de Adviento y con él el ciclo litúrgico de Navidad, para cuya celebración el Adviento se ofrece como preparación. En España, hasta hace algunas décadas, el Adviento pasaba bastante desapercibido, fuera de su celebración en la Liturgia. Actualmente es más popular y perceptible al pueblo. Puede haber contribuido a ello, en parte, la reciente introducción de un símbolo, que es la Corona del Adviento, formada con ramos verdes y con cuatro velas que se van encendiendo sucesivamente cada domingo. Sin quitar importancia al símbolo de la corona, como la que pueda tener el árbol de Navidad, no podemos cifrar la celebración del Adviento y de la Navidad en la mera introducción de signos. Los signos han de ayudarnos a comprender, celebrar y vivir lo que significan. Adviento es venida. Venida de Dios hecho hombre, que viene a salvarnos. Venida que esperó el pueblo de Israel durante siglos y María esperó y vivió en la inmediatez del Nacimiento de su Hijo, Jesús, el Salvador, Emmanuel, Dios con nosotros. Es también venida del Señor al final de los tiempos y al final de nuestra vida en la tierra, que vivimos ya en esperanza, no en miedo. Finalmente, venida espiritual y sacramental, que podemos vivir en todo momento, pero que se actualiza, renueva y celebra muy especialmente en Navidad. De la experiencia y de la celebración auténtica del Adviento depende en buena parte que vivamos con alegría y paz el gran acontecimiento de la Navidad del Señor. Actitudes propias del Adviento son la oración con el antiguo pueblo de Israel, con los Profetas y con los salmos y con toda la Iglesia, que clama: "Ven, Señor". Es también actitud propia la disposición en sobriedad y esperanza para la acogida del Señor que viene en la celebración y en la persona de los hermanos. Es el compromiso activo de colaborar a abrir caminos en nuestro mundo al Señor por los que pueda transitar y corazones dispuestos para su acogida. No ayudan mucho al espíritu cristiano la agitación y las excesivas preocupaciones de estos días próximos a la Navidad. Es necesario hacer silencios y encontrar momentos para la paz interior, la oración, la sobriedad y la esperanza y cifrar la alegría en el Señor que viene a nuestro encuentro.

RINCÓN Litúrgico | Posturas corporales en la celebración (II)

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

Tres son las posturas corporales que adoptamos en la celebración: de pie, sentados y de rodillas. Nos fijamos hoy en la postura de pie citando lo que dice la Ordenación General del Misal Romano:

"Los fieles estén de pie: desde el principio del canto de entrada, o mientras el sacerdote se acerca al altar, hasta el final de la oración colecta; al canto del aleluya que precede al Evangelio; durante la proclamación del mismo Evangelio; durante la profesión de fe y la oración de los fieles; y también desde la invitación Orad hermanos que precede a la oración sobre las ofrendas…" (OGMR, 43).

Significado de esta postura: Es propia de la persona humana, y la distingue de entre los animales: el hombre es el "homo erectus": postura vertical, signo de dignidad. Con esta postura expresamos prontitud, disponibilidad, atención. Es la postura que adoptamos ante una persona importante como señal de respeto, o cuando tomamos una decisión importante, por ejemplo, cuando se presta juramento.

Para un cristiano es un signo de su libertad, como redimido por Cristo, de su condición de hijo en la familia, de su confianza ante Dios. Esta postura es la más propia para la oración litúrgica y comunitaria; ha sido la postura de oración más clásica tanto para los judíos como para los cristianos de los primeros siglos.

Hay dos momentos en que la postura de pie resulta desordenada y caótica, cada uno va a su aire. Una es en la proclamación del evangelio y la otra, a la invitación "orad hermanos". Para escuchar el evangelio no se ha de esperar al saludo del sacerdote: "el Señor esté con vosotros" para ponerse de pie, sino que se ha de hacer al concluir la segunda lectura; por tanto, el canto del aleluya o el versículo o aclamación a Cristo en tiempo de Cuaresma se hará de pie. El otro momento de ponerse en pie es cuando el sacerdote invita a la asamblea diciendo: "orad hermanos" sin esperar a la oración sobre las ofrendas, como hacen algunos, o al comienzo del prefacio como hacen otros.

Inauguración del Rastrillo

Manos Unidas celebra su tradicional Rastrillo Solidario

Las voluntarias de Manos Unidas han vuelto a desarrollar una de sus actividades habituales, el Rastrillo Solidario, que ha congregado a numeroso público en el local habilitado en la calle San Juan. Todo lo recaudado irá a parar al proyecto que este año apoyan en Ghana.

AGENDA DE DICIEMBRE

- **16: Sembradores de Estrellas. Salida desde el Colegio de Misioneras de la Providencia, a las 11,00 h.**
- **23: Musical benéfico en el Teatro Nuevo. (17:00 h.)**
- **25: Eucaristía de Navidad, en La Catedral. (12,00 h.)**

Las delegaciones participan en diversas jornadas

Los Vicarios General, D. Tomás Muñoz, y de Pastoral, D. José Manuel Vidriales, han participado en Madrid en las **XLII Jornadas de Vicarios de Pastoral** que llevaban por título: "Identidad de género y transexualidad. Cuestiones pastorales". Por otra parte, representantes de la delegación de Catequesis acudieron a Villagarcía de Campos a la reunión del equipo regional.

Reunión de vicarios

Reunión de catequesis

Presentación del musical

La diócesis promueve un musical benéfico el 23 de diciembre

El Departamento de Evangelización y Nuevas Tecnologías de las diócesis ha dado un giro a su tradicional gala benéfica de Navidad y este año se ha decantado por un musical titulado **'Contigo, el musical de la Misericordia'**, que se llevará a escena el **23 de diciembre a las 17:00 horas en el Teatro Nuevo**. El musical es una idea del Movimiento Santa María y todo lo recaudado irá a parar a: Cáritas, Manos Unidas, Conferencias de San Vicente de Paúl, Hijos del Maíz e Infancia Misionera. La entrada tiene un precio de 6 € para mayores de 21 años y de 4 € para todos los que estén por debajo de esa edad. También habrá una Fila cero.

www.diocesisciudadrodrigo.org

Diócesis de Ciudad Rodrigo

Díez Taravilla, 15 – 37500 CIUDAD RODRIGO – Tfno.: 923 46 08 43 – info@diocesisciudadrodrigo.org

COPE CIUDAD RODRIGO 98.8 FM - RADIO MARIA 102.4 FM

http://www.diocesisciudadrodrigo.org• Diez Taravilla nº 15 • Tel. 923 46 08 43 • Fax. 923 48 04 01
Diseño original e impresión: Llatra s.l. - Tel. 923 48 12 68 - www.llatra.es
Depósito legal: S. 1363-2001